**PRIMERA REUNIÓN SEPTIEMBRE 2019**

**“JESÚS VERDADERO PAN DEL CIELO”**

1. **BIENVENIDA (Con las siguientes palabras u otras parecidas)**

Qué bueno es estar en familia. Sean todos ustedes bienvenidos a su casa, hemos comenzado en este mes de septiembre ya en forma nuestros trabajos de evangelización, las parroquias con toda su vida apostólica y pastoral listos para seguir la misión. También recordar la importancia que tiene este mes para la Diócesis de Yucatán y todas las diócesis de México, pues estamos cercanos al VII Congreso Nacional Eucarístico el 20 al 22 de septiembre, aquí en Mérida.

Comencemos con nuestra oración.

1. **ORACIÓN INICIAL**

**ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS EN MISIÓN**

V.- Padre Misericordioso, que quieres abrazar a todos con tu amor,

R.- Entusiásmanos con tu proyecto de salvación.

V.- Jesucristo, que eres nuestra esperanza,

R.- Concédenos continuar el camino de conversión,

V.- Espíritu Santo, que eres fuente de toda luz,

R.- Ilumínanos para descubrir los medios que nos conduzcan a ser una Iglesia en misión,

TODOS: Para que los bautizados renovemos nuestra fe, la vivencia de la comunión, y como respuesta salgamos al encuentro de cada hermano, llevando a toda la sociedad la alegría transformadora del Evangelio. Amén.

V.- Nuestra Señora de Izamal, estrella de la evangelización,

R.- Recorre con nosotros el camino de la misión.

1. **HECHO DE VIDA. TODOS A BORDO. CUENTO SOBRE LA SOLIDARIDAD.**

En 2010 una grave inundación afectó al pueblo del Encanto y provocó un desastre de grandes proporciones. En la Ciudad de México los alumnos de la escuela Mártires de la Ortografía pensaron cómo ayudar a cientos de niños que habían perdido todo. “Tenemos que enviarles medicinas”, propuso Antonio, de 4°B. “Y cobijas”, añadió Martina, de 3°A. “También comida”, agregó Pablo, de 2°C. “¿Y cómo vamos a reunir eso?”, preguntó la señora Ximena, que hacía la limpieza. “¡Ya lo sé! —propuso Juan Carlos, de primero de secundaria—, haremos un número de baile y en vez de cobrar la entrada pediremos a los asistentes que traigan todo eso.” “¿A poco tú vas a bailar? Serás el único”, se burló Maruja, de 6°D. “Pues yo sí”, respondió él y al día siguiente se presentó con una grabadora y unos zapatos con tapas de refresco en la suela para hacer ruido sobre la madera.

A la hora del recreo entró al salón de actos y empezó a ensayar. Su mejor amigo, Javier, pensó: “No puedo dejarlo solo”. Dos niñas comentaron: “Vamos a enseñarles cómo moverse”. Pronto el salón de actos se convirtió en el lugar más animado de la escuela. Uno de los maestros se ofreció para dirigirlos. Las madres se pusieron de acuerdo para cortar y coserles trajes de marineros con sobrantes de tela, y algunos de los padres, que eran albañiles, juntaron restos de material para hacer una escenografía.

Finalmente llegó el día de la función. En el estreno todo lucía impecable: la cubierta del barco parecía real y todos estaban uniformados como auténticos navegantes. Empezó a sonar la música y los chicos se movieron como si fueran uno. Cuando terminó el espectáculo fueron a la taquilla y encontraron cientos de víveres, prendas y medicinas.

Al día siguiente fletaron un camión que los llevó al Encanto, donde los niños ya los esperaban. No sólo les entregaron las cosas, repitieron la función para alegrarlos. En medio del desastre los chicos de aquel pueblo sintieron que aquel barco de yeso y cartón los había rescatado.

1. **ILUMINACIÓN BIBLICA.** (Juan 6, 35-47)

“"Jesús les dijo: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed. Sin embargo, como ya les dije, ustedes se niegan a creer aun después de haber visto. Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a mí, y yo no rechazaré al que venga a mí, porque yo he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y la voluntad del que me ha enviado es que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. Sí, ésta es la decisión de mi Padre: toda persona que al contemplar al Hijo crea en él, tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.» Los judíos murmuraban porque Jesús había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo.» Y decían: «Conocemos a su padre y a su madre, ¿no es cierto? Él no es sino Jesús, el hijo de José. ¿Cómo puede decir que ha bajado del cielo?» Jesús les contestó: «No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió. Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los Profetas: Serán todos enseñados por Dios, y es así como viene a mí toda persona que ha escuchado al Padre y ha recibido su enseñanza. Pues, por supuesto que nadie ha visto al Padre: sólo Aquel que ha venido de Dios ha visto al Padre. En verdad les digo: El que cree tiene vida eterna."

1. **CONFRONTACIÓN.**

Cristo vive para siempre y está realmente presente con toda su persona, su vida, su misterio y con todo su amor redentor, en el pan y en el vino de la Eucaristía. No podemos ocultar ni silenciar al que es el Hijo de Dios venido en la carne; luz, camino, verdad, vida, reconciliación, paz, y salvación para todos, alivio y descanso para quien acude a Él. Celebrar la presencia real del Cuerpo de Cristo en la Eucaristía, adorar al Santísimo sacramento del Altar, en el que está real y verdaderamente presente el Señor vivo, el Amor de los amores entregado por nosotros, nos debe hacer testigos coherentes para mostrarlo también en nuestra sociedad, en nuestras relaciones, criterios y trabajos.

Celebrar nos lleva, pues, al verdadero culto en espíritu y en verdad, que es el que agrada a Dios, el que el mismo Cristo ofreció al Padre: el de su vida entregada por amor y en servicio de los hombres. La adoración verdadera es inseparable de la caridad y del amor fraterno, de la entrega y del servicio, la solidaridad con los pobres y afligidos, la donación gratuita de cuanto somos y tenemos a los que nos necesiten. Si comulgamos con Cristo también hemos de compartir la vida, especialmente con quien más necesitado se encuentra.

Las obras de caridad, compartir el pan nuestro de cada día, el vestido o la vivienda, son consecuencia y exigencia de participar del sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor. La celebración de la Eucaristía con esplendor reclama, por ello, superar tanto los egoísmos, como encerrarse en la propia carne, o romper la comunión y la paz, destruir la unidad, pasar de largo de los necesitados, sentirse alejado de los que tienen hambre y sed, son explotados o extranjeros, se encuentran enfermos, están amenazados en sus vidas -aunque sea no nacida-, vagan sin sentido o sienten transgredida su dignidad. Se reconoce a Jesucristo en los pobres, los humillados, los sin techos, los tristes y desconsolados.

De aquí nace el imperativo evangélico de la caridad, que se trasforma en solidaridad comprometida. Celebrar la entrega desinteresada de Jesús de Nazaret -su cuerpo entregado, su sangre derramada -nos hace volver la mirada hacia tantas víctimas de un modelo social y económica radicalmente injusto que sigue condenando a millones arrastrar el peso de la miseria y el desprecio.

“El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada” (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 2). Por lo tanto, la humanidad tiene una gran necesidad de aprovechar la salvación que nos ha traído Cristo.

1. **CONVERSACIÓN Y COMPROMISO**

Teniendo en cuenta el hecho de vida, la reflexión anterior y la cita bíblica, platiquemos y compartamos de acuerdo con la siguiente pregunta:

1.- En el cuento ¿Cómo definirías a Juan Carlos, quien inició todo el plan de apoyo?

2.- ¿Su esfuerzo significó que sufrieran o se la pasaran mal?

3.- ¿Por qué decía Jesús que era el verdadero pan del cielo?

4.- ¿Por qué nos cuesta tanto trabajo hacer cambios en nuestra vida, comprometernos, ser solidarios?

1. **AVISOS Y UBICACIÓN EN LA VIDA PARROQUIAL**

En este mes de septiembre tendremos las siguientes acciones:

* 18 al 20 Congreso Teológico sobre la Eucaristía SIMPOSIUM (previo al Congreso Eucarístico Nacional)
* 20 al 22 Congreso Eucarístico Nacional
1. **CONVIVENCIA**

Conversar los asuntos de la comunidad. Aniversarios, problemas, éxitos, etc.

1. **ORACIÓN FINAL.**

**VII CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL**
**ORACIÓN DEL CONGRESO**
“Pueblo de Dios, levántate y come, el camino es largo”

Jesús, Señor de la vida y de la historia,
Gracias por la oportunidad que das a nuestro pueblo mexicano de celebrar un nuevo Congreso Eucarístico Nacional.

Queremos responder a la voz del Padre que nos dice:
*Pueblo de Dios, levántate y come, el camino es largo.*

Gracias por llamarnos a ser tu pueblo, sobre todo cuando nos reunimos en torno a ti en la Sagrada Eucaristía.

Gracias por el pan de tu Palabra que nos dice:” ¡Levántate! Mi pueblo no puede estar postrado”.

Gracias, porque con tu Cuerpo y tu Sangre nos alimentas para ser pueblo peregrino siempre en marcha.

Señor Jesús, el camino de México se hace largo, son muchos los retos que tenemos por delante: Respetar y promover la vida desde el seno materno, fortalecer a nuestras familias para que se vayan conformando de acuerdo al plan de Dios, trabajar por una sociedad más justa, cuidar la casa común; por eso te pedimos, los que creemos que realmente estás presente entre nosotros sobre todo en la Eucaristía, que recibamos abundantes gracias para que cada bautizado madure en la fe, fortifique su esperanza y con caridad fraterna participe activamente en la construcción de tu Reino en nuestra patria.

Que en el VII Congreso Eucarístico Nacional, cada Iglesia particular de México, responda a tu llamada que nos dice:

V: ¡Pueblo de Dios!

R: Levántate y come, el camino es largo.

V: Santa María de Guadalupe, esperanza nuestra

R: Salva nuestra patria y conserva nuestra fe.

AMÉN.

1. **DESPEDIDA (Con estas u otras palabras)**

Les agradecemos de antemano su presencia en esta reunión, deseando que tengan un sueño reparador. También estar pendientes de los acontecimientos y noticias por los medios de comunicación del bello evento de nuestro VII Congreso Eucarístico Nacional, toda la república mexicana católica estará sus ojos puestos en nuestra diócesis. Gracias

Nos vemos el próximo mes de octubre el día \_\_\_\_\_\_\_ a las \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ gracias.